UNITED NATIONS UNIVERSITY
Centre for Policy Research

UNIDIR
UNITED NATIONS INSTITUTE FOR DISARMAMENT RESEARCH

Informe de resultados MEAC 25

Riesgos de reincidencia en el proceso de "Atención Diferencial" para personas que salieron de grupos criminales en Colombia

Autores: Cristal Downing, Kyle Johnson, Ángela Olaya y Sofía Rivas

DICIEMBRE DE 2022

MANAGING EXITS
FROM ARMED CONFLICT

CONTENIDO

Antecedentes 3
- Acerca de MEAC 3
- Acerca de esta serie 3
- Acerca de este informe 3

Grupos criminales y reincidencia en Colombia 4
- Descripción General 4
- Resultados 6
- Implicaciones en materia de políticas y programas 18

PRINCIPALES HALLAZGOS

- La mitad de los ex combatientes encuestados del proceso de "atención diferencial" dijeron que desde que ingresaron al programa habían sido invitados a volver a unirse a un grupo armado y que con frecuencia fueron ofrecidos dinero a cambio.
- Cuando se les preguntó por qué estaban motivados a quedarse en el proceso de atención diferencial, la mayoría de los encuestados dijeron que los impulsaba el deseo de empezar sus vidas de nuevo.
- La mayoría de los encuestados (58 por ciento) reportaron ser muy cercanos a sus familias, pero en contraste, era menos probable que los encuestados tuvieran relaciones cercanas con amigos o que tuvieran amigos del todo.
- Muchos participantes del proceso reportaron inseguridad económica y problemas para cubrir sus necesidades básicas.

Este Informe de resultados, y la investigación que lo sustenta, se llevaron a cabo como parte del proyecto Managing Exits from Armed Conflict (MEAC, Gestión de Salidas del Conflicto Armado) del Centro de Investigación Política de la Universidad de las Naciones Unidas — UNU-CPR y de UNIDIR. MEAC es una iniciativa de múltiples donantes y socios para desarrollar un enfoque unificado y riguroso para examinar cómo y por qué las personas salen de los conflictos armados y evaluar la eficacia de las intervenciones destinadas a apoyar su transición. Si bien el Informe de resultados se benefició de la retroalimentación de los donantes y socios institucionales de MEAC, no necesariamente representa sus políticas o posiciones oficiales.

ISBN: 978-92-808-6587-5 © Universidad de las Naciones Unidas, diciembre de 2022.

Todo el contenido (textos, imágenes, gráficos), excepto cuando se indique o se atribuya lo contrario, se publica bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual IGO (CC BY-NC-SA 3.0 IGO). Se permite utilizar, reenviar y citar este contenido sin autorización previa.

Cita: Cristal Downing, Kyle Johnson, Ángela Olaya y Sofía Rivas, "Riesgos de Reincidencia en el Proceso de "Atención Diferencial" para Personas que Salieron de Grupos Criminales en Colombia," *MEAC Informe de resultados* 25 (Nueva York: Universidad de las Naciones Unidas, 2022).

Antecedentes

Acerca de MEAC

¿Cómo y por qué las personas salen de los grupos armados y cómo lo hacen de manera sostenible, sin caer de nuevo en ciclos de conflicto? Estas preguntas están en el centro de la iniciativa Managing Exits from Armed Conflict (MEAC) del UNU-CPR y de UNIDIR. MEAC es una colaboración de varios años y múltiples socios que tiene el objetivo de desarrollar un enfoque unificado y riguroso para examinar cómo y por qué las personas salen de los conflictos armados y evaluar la eficacia de las intervenciones destinadas a apoyar su transición a la vida civil. MEAC busca informar en tiempo real sobre el diseño y la implementación de programas basados en evidencia para mejorar su eficacia. En el plano estratégico, las lecciones multi programa e Inter agenciales que surgirán de la creciente base de pruebas MEAC apoyarán una resolución de conflictos y unos esfuerzos de consolidación de la paz más eficaces. El proyecto MEAC, así como los otros casos de estudios que lo acompañan, cuentan con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega, el Departamento Federal de Asuntos Exteriores de Suiza (FDFA), el Ministerio de Desarrollo, Relaciones Exteriores y de la Mancomunidad de Naciones del Reino Unido (FCDO), el Departamento de Relaciones Exteriores de Irlanda, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP), y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), y se está llevando a cabo en alianza con la Secretaría de la Estrategia Regional para la Estabilización, Recuperación y Resiliencia, el Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (DPO), UNICEF, y el Banco Mundial.

Acerca de esta serie

La serie de informes de resultados del MEAC busca poner en manos de los responsables de las políticas y los profesionales pruebas en tiempo real sobre la prevención del conflicto, las transiciones de conflictos y los programas relacionados. Los informes presentan breves descripciones de los resultados (o hallazgos emergentes) en una amplia gama de áreas temáticas e incluyen un análisis sobre sus implicaciones políticas o prácticas para la ONU y sus socios.

Acerca de este informe

Este informe se basa en datos recolectados de una encuesta original realizada con personas anteriormente asociadas con grupos criminales - incluidos grupos disidentes de las FARC - que fueron entrevistadas entre abril y septiembre de 2022. Esta encuesta se realizó gracias al acuerdo de cooperación establecido entre el proyecto MEAC y la Agencia de Reincorporación y Normalización (ARN) en Colombia; El proyecto MEAC agradece a la ARN por su colaboración en este trabajo. Las entrevistas se realizaron en tres ciudades en Colombia - Bogotá, Medellín y Cali - donde los exmiembros participaban en programas de salida de grupos proporcionados por el

Gobierno colombiano. La encuesta indagó sobre sus experiencias en el conflicto y su tránsito fuera del grupo armado y de regreso a la vida civil. Este informe se centra en los riesgos de reincidencia que pueden afectar su tránsito a la vida civil y la posibilidad de que regresen a un grupo armado o participen en otras actividades ilegales. Estos hallazgos pueden ser útiles para el Gobierno, la ONU y las ONG asociadas que trabajan para implementar y apoyar el proceso de atención diferencial, y para diseñar e implementar intervenciones similares en Colombia en el futuro. El informe finaliza con una revisión de las principales implicaciones de estos hallazgos en materias de políticas y programas.

Grupos criminales y reincidencia en Colombia

Descripción General

Como ha sucedido en otros contextos, el Acuerdo de Paz con las FARC-EP en el 2016 y el subsiguiente proceso de dejación de armas y de reincorporación a la vida civil se dieron en un contexto de proliferación de grupos disidentes que luchan con grupos preexistentes y por el control territorial. Como se discutió con más detalle en otro informe MEAC sobre este tema,[1] los grupos disidentes de las FARC se separaron de las FARC-EP antes o después del acuerdo. Además de los grupos disidentes de las FARC, hay otros actores armados que surgieron a raíz de negociaciones previas en Colombia, como los “Pelusos”, los “Caparros” y el “Clan del Golfo”.

Estos grupos criminales son saboteadores de la implementación del Acuerdo de Paz de 2016 y de los esfuerzos más amplios de consolidación de paz en Colombia. Las comunidades se ven afectadas por la inseguridad causada por estos grupos, por desplazamientos forzados, confinamientos forzados (en los que no se les permite a los ciudadanos salir de sus hogares o comunidades) y reclutamiento infantil. Esto se observa particularmente en zonas rurales donde el Estado ha sido históricamente ausente, especialmente en los departamentos del Chocó, Putumayo, Cauca, Nariño y Arauca, donde estos grupos han accedido a economías ilegales, como la producción y el tráfico de drogas, y donde han aprovechado las vulnerabilidades de las comunidades, tal como la pobreza. Esto, en combinación con su rol en el asesinato de cientos de exmiembros de las FARC-EP, llevó al Secretario General a visibilizar la necesidad de desmantelar estos grupos en un informe de junio de 2022.[2]

[1]Javier Cárdenas, Cristal Downing, Kyle Johnson, Ángela Olaya y Juanita Vélez, "Percepciones sobre los grupos disidentes de las FARC en Colombia: Implicaciones para la Paz Futura,” *Informe de Resultados MEAC 17* (Nueva York: Universidad de las Naciones Unidas, 2022).
[2] Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), "About OCHA Colombia", Accedido el 6 de junio de 2022; La Agencia de la ONU para los Refugiados, “Confinamientos en Colombia - Enero a abril 2022,”

El Acuerdo de Paz de 2016 estableció la necesidad de generar mayores esfuerzos para reducir la inseguridad, especialmente en las zonas rurales. Como respuesta, en diciembre de 2020, la administración de Iván Duque firmó el Decreto 965, que establece una vía de salida o proceso de "atención diferencial" para las personas que salen de los grupos criminales por su propia voluntad o como resultado de ser capturados (es decir, no como resultado de una desmovilización colectiva).[3] Como se describe en detalle en otro informe MEAC,[4] esta ruta es gestionada por la Agencia de Reincorporación y Normalización (ARN) e incluye un período de transición de 12 meses, durante el cual los participantes reciben servicios básicos, seguido de un programa de apoyo más integral y de más largo plazo que incluye educación, servicios de salud y/o vivienda.[5] En mayo de 2022, 375 personas habían salido de los grupos criminales y habían entrado al proceso de atención diferencial, de los cuales 249 habían salido de los "grupos disidentes de las FARC", 112 del "Clan del Golfo", 8 de los "Caparros" y 6 de los "Pelusos."[6]

El proceso de atención diferencial aún se encuentra en sus primeras fases de desarrollo y por lo tanto, el proyecto MEAC busca aportar evidencia sobre su impacto, así como sobre los factores que podrían afectar su impacto, para que los profesionales de la ARN puedan ajustar la programación con el fin hacerla más efectiva. Una de las medidas más importantes de la efectividad del programa es la reincidencia – el grado en el que las personas anteriormente asociadas con grupos armados regresan a la actividad ilegal, incluido el retorno a los grupos armados ilegales. Los primeros estudios sobre la reincidencia de excombatientes destacaron factores contribuyentes como las amenazas a la seguridad, el acceso a la tierra como recurso de subsistencia y la pobreza.[7] Investigaciones más reciente en Colombia que utilizaron datos del antiguo proceso de reintegración destacaron que la aceptación por parte de la familia de los excombatientes era clave para evitar la reincidencia y, por otro lado, la presencia o el contacto con grupos armados también se correlacionó con el regreso a la actividad armada. Las tasas de reincidencia y los riesgos diferían por grupo. Por ejemplo, los ex paramilitares estaban más motivados por lo económico en comparación con los exguerrilleros de las FARC-EP o del ELN, y se sentían atraídos por cualquier actividad que pagara un salario más alto, incluso si eso significaba volver a la actividad ilegal. Cuanto mayor era su nivel educativo, más probable era que los ex guerrilleros evitaran la reincidencia.[8] Otro estudio en

---

Infografía, 25 de julio de 2022; Informe del Secretario General de las Naciones, "Report on the United Nations Verification Mission in Colombia," Naciones Unidas, 27 de junio de 2022, S/2022/513.

[3] Grupos Armados Organizados (GAO), conforme con la Ley 1908 de 2018 y la Directiva 15-2016, se consideran aquellos que, bajo la dirección de un comandante responsable, ejercen control sobre una parte del territorio que les permite realizar operaciones militares sostenidas y concertadas (Decreto 965 de 2020).

[4] Javier Cárdenas, Cristal Downing y Juanita Vélez, "Amenazas de Seguridad de Afectan a las Personas Saliendo de los Grupos Criminales en Colombia," *Informe de Resultados MEAC* 19 (Nueva York: Universidad de las Naciones Unidas, 2022).

[5] La ARN es la oficina del gobierno que ha acompañado y brindado asesoría a los excombatientes en su tránsito a la vida civil en Colombia.

[6] Presidencia de la República de Colombia, "Empalme Gobierno Nacional", julio de 2022.

[7] Paul Coller, "Demobilization and Insecurity: A Study in the Economics of the Transition from War to Peace", *Journal of International Development*, Vol 6, No. 3 (Junio de 1994); Bøas Morten y Hatløy Anne, "Getting In, Getting Out: Militia Membership and Prospects for Re-integration in Post-war Liberia." *The Journal of Modern African Studies,* Vol 46, No. 1 (Enero de 2008); Richard Hill, Gwendolyn Taylor y Jonathan Temin, "Would You Fight Again? Understanding Liberian Ex-Combatant Reintegration", Special Report, No. 211, (Washington, D.C, Instituto de Paz de las Naciones Unidas, 2008).

[8] Oliver Kaplan y Enzo Nussio, "Explaining Recidivism of Ex-combatants in Colombia", *Journal of Conflict Resolution*, Vol 62, No. 1 (Mayo de 2016).

Colombia también enfatizó el papel de la familia entre otros factores sociales y destacó la insatisfacción con los programas de apoyo, la inseguridad real o percibida, el grado de conexión con el antiguo grupo armado y la duración de la exposición a los programas de apoyo como factores adicionales que afectan la probabilidad de reincidencia.[9] Dado que el proceso de atención diferencial ha operado por menos de dos años, los datos sobre la reincidencia de sus participantes no están disponibles públicamente. MEAC tiene datos sobre muchas de estas áreas específicas que contribuyen a la reincidencia y ha analizado estos datos en este informe.

Resultados

El siguiente informe presenta una descripción general de los factores de riesgo que podrían aumentar la probabilidad de que los participantes en el proceso de atención diferencial regresen a los grupos armados y a la actividad delictiva. Los hallazgos destacados aquí se basan en datos recopilados a través de una encuesta entre abril y septiembre de 2022, gracias a la cooperación entre MEAC y la ARN. UNU-CPR y su socio implementador de investigación en Colombia, la Fundación Conflict Responses-CORE, realizaron una encuesta de 60 minutos con una muestra de 50 excombatientes de grupos criminales que residen en Bogotá D.C., Medellín y Cali. Los encuestados fueron preguntados sobre sus experiencias antes de ingresar al grupo, sus vidas dentro del grupo, sus experiencias en el conflicto, sus percepciones del programa de atención diferencial y sobre su bienestar. Esta serie de preguntas fue diseñada para comprender cómo y por qué los exintegrantes de grupos criminales ingresan al proceso de atención diferencial y para resaltar sus experiencias dentro y percepciones sobre el proceso, así como otros factores que podrían influir en sus tránsitos a la vida civil.

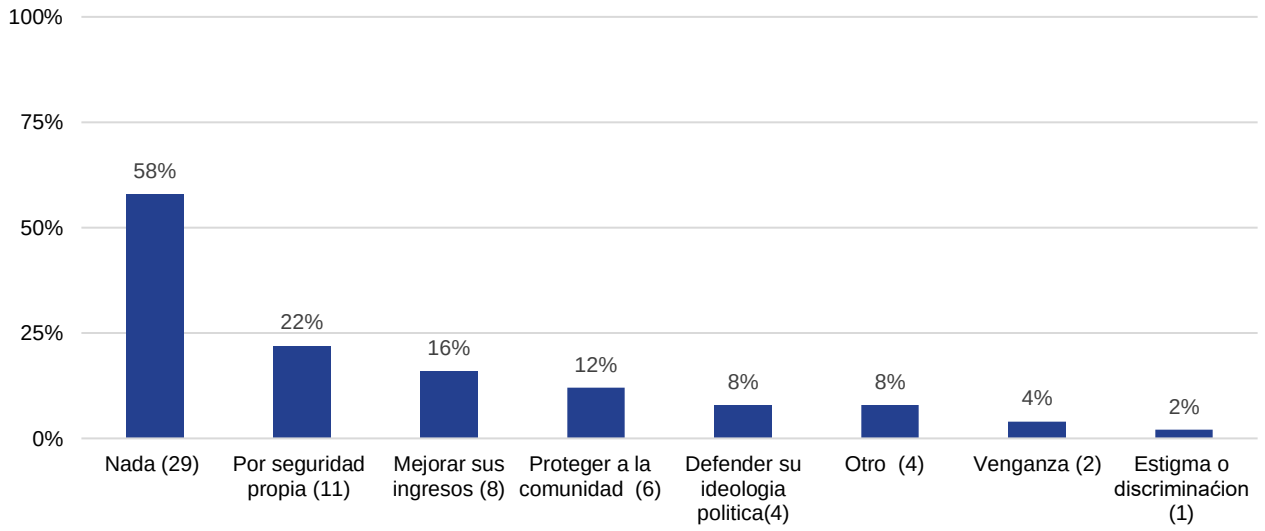
Esta investigación se basa en una muestra pequeña y de difícil acceso y los hallazgos que resultaron de esta, probablemente estén influenciados por su composición. La muestra estuvo compuesta principalmente por hombres jóvenes entre los 18 y 50 años. Veintiuno de los 50 encuestados (42 por ciento) se autoidentificaron como afrocolombianos y otra pequeña porción de encuestados se autoidentificó como indígena. La mayoría de los encuestados nació en la región del Pacífico colombiano y estuvo en grupos armados en varias partes del país antes de comenzar su tránsito a la vida civil. La mayoría salió del Clan del Golfo (26 personas o el 52 por ciento) o de uno de los grupos disidentes de las FARC (19 personas o el 38 por ciento). Otros grupos representados en la muestra incluyeron a los Pelusos (tres personas o 6 por ciento) y los Caparros (2 personas o 4 por ciento).

Posibles Motivaciones para Unirse a un Grupo Armado en el Futuro

[9] Fundación Ideas Para la Paz, "Return to legality or recidivism of ex-combatants in Colombia: Dimension of the phenomenon and risk factors," Serie Informes No. 22, (Bogotá: Fundación Ideas Para la Paz, 2014).

La reincidencia se define como retornar a un grupo armado o participar en otra actividad ilegal.[10] Como punto de entrada para discutir los posibles riesgos de reincidencia y, por otro lado, las razones que motivan a los participantes a permanecer en el proceso de atención diferencial, la encuesta MEAC le preguntó a los encuestados lo que podría motivarlos a unirse a un grupo armado en el futuro. Esta pregunta de opción múltiple le presentó a los encuestados varias opciones de las cuales podían elegir. Como se puede ver en la Figura 1, la mayoría de los encuestados (29 personas o el 58 por ciento) reportaron que nada los motivaría a unirse a un grupo armado en el futuro.

Figura 1 – ¿Qué motivo podría hacer que usted se vincule a un grupo armado en el futuro? Por favor seleccione todas las que apliquen.



Los encuestados que admitieron que podrían estar motivados a retornar a un grupo armado, destacaron la inseguridad como factor contribuyente. Once de 50 encuestados (22 por ciento) reportaron que la necesidad de autoprotegerse podría motivarlos a retornar a un grupo. Esto refuerza los hallazgos presentados en otro informe MEAC, que examina cómo las amenazas de seguridad que enfrentan los participantes en el proceso de atención diferencial podrían aumentar el riesgo de reincidencia.[11] Además, seis de 50 encuestados (12 por ciento) dijeron que considerarían regresar a un grupo armado para proteger a su comunidad. Esto es particularmente interesante tomando en cuenta que los encuestados vivían en Bogotá, Medellín y Cali - lugares donde algunos

[10] Paul Coller, "Demobilization and Insecurity: A Study in the Economics of the Transition from War to Peace", *Journal of International Development*, Vol 6, No. 3 (Junio de 1994); Bøas Morten y Hatløy Anne, "Getting In, Getting Out: Militia Membership and Prospects for Re-integration in Post-war Liberia." *The Journal of Modern African Studies,* Vol 46, No. 1 (Enero de 2008); Richard Hill, Gwendolyn Taylor y Jonathan Temin, "Would You Fight Again? Understanding Liberian Ex-Combatant Reintegration", Special Report, No. 211, (Washington, D.C, Instituto de Paz de las Naciones Unidas, 2008); Fundación Ideas Para la Paz, "Return to legality or recidivism of ex-combatants in Colombia: Dimension of the phenomenon and risk factors," Serie Informes No. 22, (Bogotá: Fundación Ideas Para la Paz, 2014).

[11] Javier Cárdenas, Cristal Downing y Juanita Vélez, "Amenazas de Seguridad de Afectan a las Personas Saliendo de los Grupos Criminales en Colombia," *Informe de Resultados MEAC* 19 (Nueva York: Universidad de las Naciones Unidas, 2022).

grupos criminales tienen influencia y, por lo tanto, pueden representar una amenaza para la comunidad.

Para comprender el alcance del posible regreso de los encuestados a un grupo armado, el proyecto MEAC les preguntó si habían sido invitados a regresar a un grupo armado desde que salieron de su grupo anterior. La mitad de la muestra respondió afirmativamente, confirmando que habían sido invitados a unirse a un grupo armado.[12] Luego se les hizo preguntas de seguimiento a estos 25 encuestados para entender mejor la naturaleza de esta oferta, qué grupo les hizo esta oferta y porqué decidieron rechazarla. La mayoría de los encuestados - 18 de 25 (72 por ciento) - reportaron que les ofrecieron dinero como parte de la invitación. Además, seis encuestados dijeron que les habían ofrecido un puesto de poder. Curiosamente, los encuestados no seleccionaron con mucha frecuencia las opciones de respuesta de seguridad y protección, lo que contrasta con el valor otorgado a tales motivaciones como posibles razones por las que retornarían a un grupo armado.

En términos de qué grupos están haciendo estas ofertas, de los 25 encuestados que dijeron que habían sido invitados a unirse a un grupo armado desde que salieron de su grupo anterior, 14 (56 por ciento) dijeron que la oferta fue hecha por un grupo disidente de las FARC. Otros reportaron que la invitación fue hecha por el Clan del Golfo, las AGC, o el ELN, y tres dijeron que no sabían. Estas invitaciones no provenían necesariamente del antiguo grupo armado de los encuestados quienes las recibieron. Esto sugiere que es posible que los grupos armados se dirijan indiscriminadamente a los participantes del proceso de atención diferencial con el fin de reclutar personas con experiencia en grupos armados, o que se dirijan a aquellos con conocimiento del grupo contra el que luchan, lo que puede ser útil para sus operaciones. De los 25 encuestados que fueron contactados para unirse a un grupo armado, el 28 por ciento estuvo tentado a aceptar la oferta. Estas cifras son comparables con estudios previos sobre posible reincidencia en el proceso de reintegración,[14] lo que sugiere que el riesgo de reincidencia puede ser similar entre la población de atención diferencial y los participantes del proceso de reintegración y, por lo tanto, se debe tener un nivel similar de esfuerzo para mitigar este riesgo en esta etapa relativamente temprana de la implementación del proceso de atención diferencial.[13]

La mayoría de los participantes del proceso que fueron encuestados reportaron que no se sintieron tentados por la invitación (18 de 25 encuestados, o el 72 por ciento). La razón principal por las que los encuestados rechazaron la invitación de unirse a un grupo armado fue la idea de permanecer “en la legalidad” (10 de 25 o 40 por ciento). Dos opciones de respuesta fueron seleccionadas cada una por 6 encuestados - una relacionada con el riesgo de morir o resultar herido/a y la otra relacionada con la conexión con la familia - lo que resalta la importancia de la seguridad y de las redes sociales de apoyo para combatir la reincidencia de las personas que han dejado los grupos

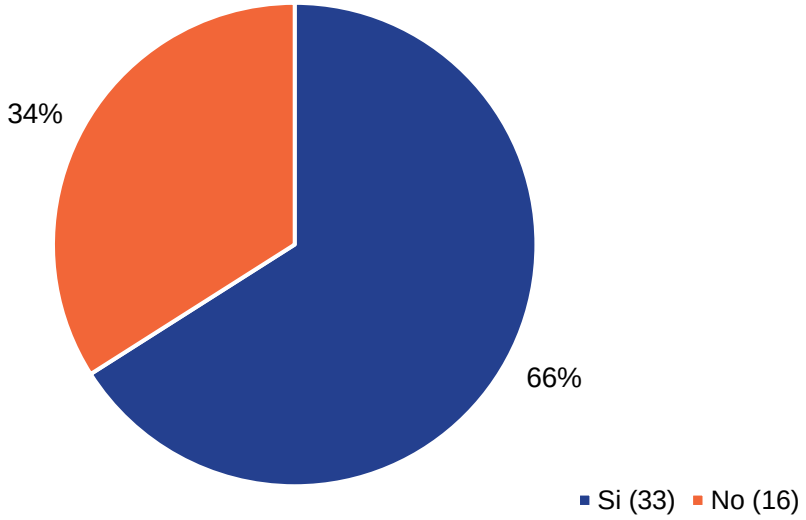
[12] Es importante mencionar que el número real de encuestados que recibieron esta invitación puede ser mayor, ya que algunos pueden haber decidido no compartir información sobre estas invitaciones por temor a perder beneficios dentro del proceso.
[13] El informe de 2014 que utilizó datos de la ARN también mostró que el 24 por ciento de los excombatientes en el proceso de reintegración individual de Colombia regresaron a alguna actividad ilegal. La encuesta MEAC no incluye una pregunta equivalente en la línea de base.

armados. Entre las razones presentadas por los otros siete encuestados estaban: el salario ofrecido y la protección que percibían que podía brindar el grupo armado.

Percepciones del proceso de Atención Diferencial

Investigaciones pasadas han encontrado que la sensación de los excombatientes de que la intervención en la que están participando satisface sus necesidades básicas conduce a una participación continua en el programa, lo que a su vez tiene un impacto en las tasas de reincidencia - es decir, cuanto más tiempo se involucran, menos probable es la reincidencia.[14] Por lo tanto, se preguntó a los encuestados MEAC si sentían que el proceso de atención diferencial había satisfecho sus necesidades.

Figura 2 – ¿Siente que el proceso de atención diferencial ha cumplido con sus necesidades?



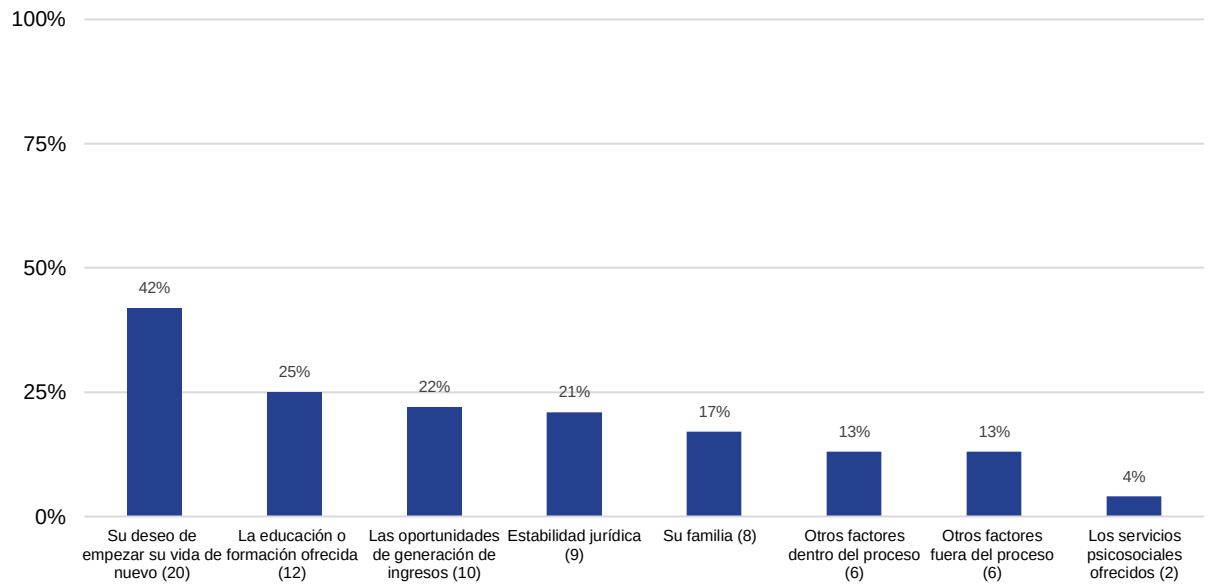
Como se muestra en la Figura 2, 33 de los 49 encuestados que respondieron a esta pregunta[15] (66 por ciento) reportaron que sentían que el proceso de atención diferencial satisfacía sus necesidades, mientras que 16 (34 por ciento) dijeron que no. No obstante, casi todos los encuestados (47 de los 50, o el 94 por ciento) reportaron que les gustaría completar el proceso. Esto implica que una gran parte de los que creen que el proceso no satisface sus necesidades - al menos 14 de ellos - igual quisieran completarlo. Esto puede deberse a que creen que los aspectos positivos del proceso de atención diferencial superan el problema de que sus necesidades no se satisfacen por completo dentro del proceso. También puede haber factores externos al proceso que influyen en su voluntad de continuar en el proceso aunque no satisfaga sus necesidades, tal como la percepción entre algunos de que serán amnistiados si lo completan. Esta expectativa, que no

[14] Fundación Ideas Para la Paz, "Return to legality or recidivism of ex-combatants in Colombia: Dimension of the phenomenon and risk factors," Serie Informes No. 22, (Bogotá: Fundación Ideas Para la Paz, 2014).
[15] Un encuestado se negó a responder a la pregunta, por lo que no se tiene en cuenta en estos cálculos.

parece estar fundamentada en la ley o la práctica, se mencionó informalmente a los investigadores MEAC afuera de las entrevistas.

Para comprender con más detalle las motivaciones que impulsan la participación, el proyecto MEAC preguntó sobre las motivaciones de los encuestados para permanecer en el proceso de atención diferencial.

Figure 3 – ¿Qué lo / la motiva más a continuar en el proceso de atención diferencial?



Como muestra la Figura 3, 20 de las 48 personas que respondieron a esta pregunta[16] (42 por ciento) querían empezar una nueva vida fuera del conflicto, mientras que 12 encuestados (25 por ciento) dijeron que la educación y la capacitación eran un factor clave para continuar su participación en el proceso. Las oportunidades de generación de ingresos fueron importantes para 10 encuestados (o el 22 por ciento), mientras que nueve reportaron que están legalmente obligados a continuar en el proceso – lo que nuevamente representa una idea errónea del proceso. La familia fue seleccionada como opción de respuesta por ocho encuestados, lo que puede reflejar que los encuestados no tenían familiares que dependieran de ellos de tal manera que su participación en el proceso hiciera una diferencia en su situación familiar.

El deseo de los encuestados de empezar sus vidas de nuevo es la razón dominante por la que se sienten motivados a permanecer en el proceso de atención diferencial. Puede que perciban el programa como una "inversión" a través de la cual pueden mejorar su vida, a pesar de los "costos" que representa en este momento. O puede haber otras motivaciones. Por ejemplo, al menos dos excombatientes mencionaron que esperaban salir de Colombia y pensaban que el proceso de atención diferencial los podría ayudar a hacerlo. Ambos también reportaron que los beneficios

[16] Dos individuos adicionales se negaron a responder a esta pregunta.

monetarios que brindaba el proceso eran insuficientes, por lo que parte de su motivación de querer salir de Colombia era para buscar salarios más altos y estables.

Finalmente, para comprender mejor la posible deserción de los encuestados del proceso, la encuesta MEAC le preguntó a los participantes qué razones pensaban que podrían llevarlos a abandonar el proceso antes de completarlo. Veintidós de 50 encuestados (44 por ciento) reportaron que nada podría llevarlos a abandonar el proceso antes de completarlo. De aquellos que reportaron que podrían estar tentados a abandonar el proceso, las posibles razones mencionadas incluyeron mejores oportunidades legales de generación de ingresos fuera del proceso (cinco de 28 encuestados), mejor seguridad fuera del proceso (cinco de 28 encuestados), e incertidumbre sobre su situación jurídica (cuatro de 28).

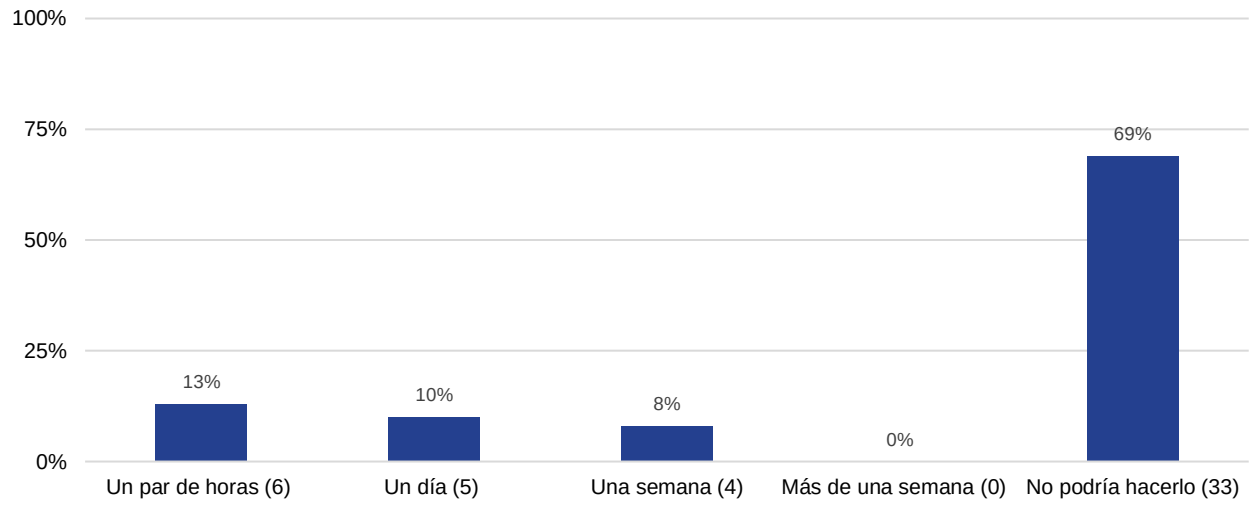
La forma en la que ingresan al proceso de atención diferencial parece afectar la probabilidad de que permanezcan en el programa. En un grupo focal realizado con profesionales de la ARN en septiembre de 2022, algunos señalaron que existe una diferencia entre los participantes del procesos que salen de un grupo armado porque fueron capturados y los que se entregan voluntariamente. Con base en sus experiencias trabajando con esta población, estos profesionales reportaron que al inicio del proceso, quienes fueron capturados mostraron menos interés y menos compromiso con el proceso en comparación con quienes se entregaron a las fuerzas armadas u a otra entidad estatal. Uno de los funcionarios dijo: “[Los capturados] apenas se comprometen con la formación académica, no le encuentran sentido al proceso. Sienten que están en el lugar equivocado.” Esto sugiere que aquellos que ingresan al proceso debido a que fueron capturados pueden necesitar una intervención específica para asegurar su compromiso con el proceso y para evitar que se desvíen de él y, potencialmente, regresen a un grupo armado del que nunca quisieron irse. Se necesita más investigación para comprender esta distinción con mayor profundidad.

Relación con un grupo armado

Investigaciones han indicado que las redes sociales son fundamentales tanto para movilizar a los grupos armados a nivel colectivo como para facilitar la reincidencia entre excombatientes a nivel individual.[17] Por ello, MEAC le hizo una serie de preguntas a los participantes para comprender las conexiones que mantenían con su antiguo grupo armado o con otros grupos.

[17] Fundación Ideas Para la Paz, “Return to legality or recidivism of ex-combatants in Colombia: Dimension of the phenomenon and risk factors,” Serie Informes No. 22, (Bogotá: Fundación Ideas Para la Paz, 2014); Mateo Vásquez-Cortés, *Peer Effects and Recidivism: Wartime Connections and Criminality among Colombian Ex-combatants* (2021).

Figure 4 – Si tuviera un amigo que quiere unirse al grupo en el que estuvo, ¿Cuánto tiempo le tomaría a usted para ponerse en contacto con alguien que lo ayude a unirse al grupo?



Como se puede ver en la Figura 4, la mayoría de los que respondieron a esta pregunta - 33 de 48[18] (o el 69 por ciento) - afirmaron que no podrían ponerse en contacto con el grupo armado del que fueron parte para ayudar a alguien a unirse al grupo. En caso de que decidieran unirse de nuevo al conflicto, esta falta de conexión probablemente obstaculizaría sus intentos de volver a movilizarse. Si bien los datos de la encuesta sugieren que la mayoría de los participantes en el proceso han cortado lazos con el grupo armado del que fueron parte, también es posible que algunos encuestados se resistieran a responder honestamente porque temían posibles repercusiones legales por reportar que mantenían vínculos con sus antiguos grupos. No obstante, una minoría considerable de encuestados - 15 de 48 (31 por ciento) - afirmó que podría ponerse en contacto con su antiguo grupo armado en unas pocas horas o una semana. Esto es significativo, ya que implica que casi un tercio de los exmiembros de grupos criminales en la muestra de la encuesta MEAC podría volver a ponerse en contacto rápidamente con su antiguo grupo armado, lo que sugiere que, si así lo desearan, podrían potencialmente volver a unirse al conflicto.

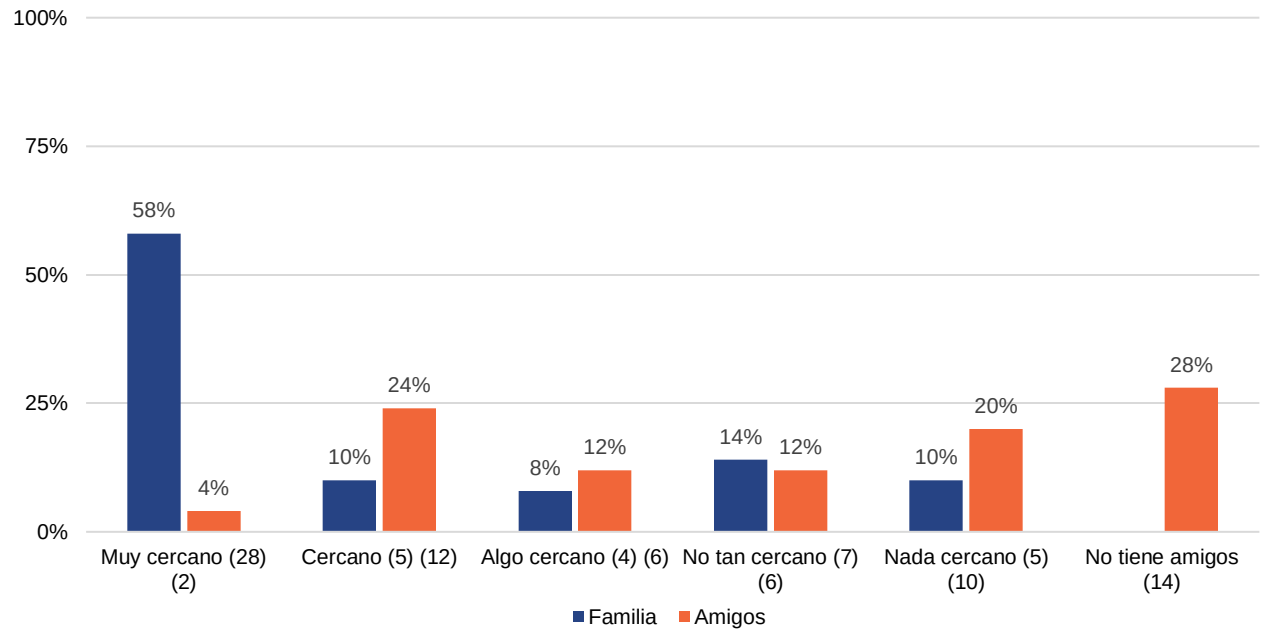
Más allá de las conexiones institucionales, la encuesta MEAC buscó comprender si las redes sociales de los encuestados también les permitían mantener conexiones con miembros individuales de grupos armados, al preguntarles: "¿Alguno de sus familiares o amigos está actualmente involucrado en un grupo armado?" La mayoría de los encuestados - 31 de 50 (o el 62 por ciento) – reportaron que no tenían familiares o amigos que estuvieran actualmente involucrados en un grupo armado. Diecinueve encuestados, o el 38 por ciento, afirmaron que tenían familiares o amigos activamente involucrados en un grupo armado. Una vez más, esta cifra sugiere que una porción considerable de los participantes en el proceso de atención diferencial puede mantener redes que dificultan la transición completa a la vida civil y que históricamente se ha demostrado que aumentan la probabilidad de reincidencia.

[18] Un encuestado adicional se negó a responder y otro respondió “No sé”.

Redes de apoyo positivas en familia y amigos

Además de potencialmente contribuir al riesgo de reincidencia, se ha descubierto que las redes de apoyo son un factor clave para garantizar que las personas anteriormente asociadas con grupos armados no regresen a la actividad ilegal.[19] Por ejemplo, la probabilidad de reincidencia disminuye si los excombatientes tienen relaciones sanas y sólidas con sus familias, siempre y cuando la familia no motive a la persona a volverse a unir a un grupo armado y mientras no participe en alguna actividad delictiva.[20] Para explorar diferentes facetas de la composición y calidad de las redes sociales de las personas en el proceso de atención diferencial, se le preguntó a los encuestados qué tan cercanos son de sus familiares y amigos hoy en día.

Figure 5 – Hoy en día, ¿Qué tan cercano/a es de su familia / amigos?



Como se muestra en la Figura 5, cuando se trata de su relación con sus familias, la mayoría de los encuestados reportaron ser muy cercanos a sus familias (28 de los 49 encuestados o el 58 por ciento).[21] Si los miembros de la familia no están asociados con el grupo armado y apoyan la transición del individuo, estas conexiones cercanas tienen el potencial de reforzar el proceso de atención diferencial y la transición del participante. La Figura 5 muestra un panorama diferente cuando se trata de las redes de amigos. En general, en comparación con la cercanía reportada con

[19] Fundación Ideas Para la Paz, "Return to legality or recidivism of ex-combatants in Colombia: Dimension of the phenomenon and risk factors," Serie Informes No. 22, (Bogotá: Fundación Ideas Para la Paz, 2014); Oliver Kaplan y Enzo Nussio, "Explaining Recidivism of Ex-combatants in Colombia", *Journal of Conflict Resolution*, Vol 62, No. 1 (Mayo de 2016).

[20] Fundación Ideas Para la Paz, "Return to legality or recidivism of ex-combatants in Colombia: Dimension of the phenomenon and risk factors," Serie Informes No. 22, (Bogotá: Fundación Ideas Para la Paz, 2014).

[21] El resto de los encuestados se distribuyó casi por igual entre las otras opciones de respuesta: 5 de 49 (10 por ciento) dijeron que eran cercanos a su familia, 4 dijeron que eran algo cercanos (8 por ciento), 7 dijeron que no eran tan cercanos (14 por ciento), y 5 encuestados reportaron que no eran para nada cercanos a su familia (10 por ciento). Un encuestado se negó a responder a la pregunta sobre la cercanía con la familia.

sus familias, era menos probable que los encuestados tuvieran amigos cercanos o que tuvieran amigos del todo.[22] El contraste entre la cercanía de los encuestados con su familia y la cercanía con sus amigos es particularmente llamativo cuando se observa la opción de respuesta "muy cercano". Solo dos encuestados dijeron que eran muy cercanos a sus amigos. Además, 14 encuestados respondieron que no tienen amigos. Esto genera inquietudes sobre las redes de apoyo de los encuestados afuera del proceso de atención diferencial, ya que investigaciones pasadas han demostrado que las relaciones con amigos que no están involucrados en actividades delictivas son clave para evitar la reincidencia.[23] Es posible que los encuestados estén cortando lazos con amigos del pasado porque estos están involucrados en actividades delictivas, o pueden estar evitando nuevas amistades por temor a tener que responder preguntas sobre su pasado. Cualquiera que sea la razón, la falta de una red de apoyo positiva de pares podría poner en juego su tránsito a la vida civil. Para aquellos que no encuentran un sentido de comunidad y compañerismo durante su tránsito a la vida civil, existe la preocupación de que vuelvan a los grupos armados en búsqueda de esa realización social.

No todas las relaciones son igualmente importantes. Tener a alguien que lo asesore y guíe - especialmente durante una transición difícil - probablemente sea importante para permanecer en el proceso de atención diferencial. La encuesta MEAC le preguntó a los encuestados lo siguiente: "¿En el último mes, hubo alguien que lo/la aconsejó o guio en sus planes para el futuro?" y la pregunta de seguimiento: "¿Quién lo/la aconsejó o guio?". La mayoría de los encuestados - 42 de 50 (84 por ciento)- reportaron que habían recibido consejos o asistencia de alguien en el último mes, sobre todo de un miembro de la familia o una pareja romántica (37 encuestados o el 88 por ciento), de un amigo (14 encuestados) o de alguien de su barrio, trabajo o escuela (6 encuestados). Además, 18 de 42 encuestados (43 por ciento) reportaron que habían recibido asesoría o asistencia de su profesional de atención, lo que sugiere que los profesionales de la ARN juegan un papel importante para guiar y apoyar a los participantes del proceso y, por lo tanto, para evitar la reincidencia. Estos resultados refuerzan los hallazgos de que aquellos que salen de los grupos armados a menudo dependen en gran medida del apoyo de sus familiares. La suma importancia de la familia podría ser el resultado de la reubicación de los participantes y de preocupaciones de seguridad que conllevan a que tengan un círculo social más limitado. Esto se ve reforzado por otro informe MEAC, que encontró que las personas desvinculadas que estuvieron asociadas con grupos armados cuando eran niños se apoyaron en sus familias después de salir de los grupos porque temían que las interacciones con miembros de la comunidad o amigos podrían afectar su seguridad y resultar en estigmatización.[24] Estos datos muestran el rol de red de apoyo social que podría desempeñar la familia - suponiendo que las conexiones sean positivas y que no conlleven a actividad delictiva - en la reducción del riesgo de reincidencia. Los hallazgos también sugieren que

[22] 14 de 50 encuestados que respondieron la pregunta (28 por ciento) dijeron que no tienen amigos, 10 (20 por ciento) reportaron que no eran "nada cercanos" a sus amigos, y seis encuestados (12 por ciento) reportaron que no eran "tan cercanos" a sus amigos.
[23] Mateo Vásquez-Cortés, *Peer Effects and Recidivism: Wartime Connections and Criminality among Colombian Ex-combatants* (2021).
[24] Cristal Downing, Ángela Olaya y Sofía Rivas, ""Es Como Empezar Desde Cero": Apoyo Informal Accedido por Individuos que se Desvincularon como Niños de Grupos Armados en Colombia," *Informe de Resultados MEAC* 21 (Nueva York: Universidad de las Naciones Unidas, 2022).

fortalecer otras relaciones sociales, como aquellas con los profesionales de la ARN, podría ser útil para ampliar las estructuras de apoyo que podrían disuadir el reingreso a los grupos armados u otras actividades delictivas.

Aunque la mayoría de los encuestados tenía redes de apoyo, ocho de 50 16 por ciento) reportaron que no tenían a nadie que les brindara asesoría o apoyo. Esto puede ser motivo de preocupación ya que el apoyo social se ha destacado como un factor clave para asegurar un tránsito exitoso a la vida civil.[25] Para los participantes que no cuentan con redes sociales que los apoyen durante su proceso de atención diferencial, los profesionales de la ARN pueden ser particularmente importantes. Puede ser beneficioso ayudar a los participantes del proceso que reciben poco apoyo a formar relaciones que puedan ayudarlos en su tránsito a la vida civil. Mientras esto sea seguro y no genere preocupaciones, podría ocurrir dentro del mismo proceso de atención diferencial con otros participantes que han tenido experiencias y desafíos similares o fomentando la formación de relaciones fuera del proceso.

Estabilidad económica y la capacidad de satisfacer las necesidades básicas

Los medios de subsistencia y la generación de ingresos se han identificado como factores clave en las transiciones plenas y sostenidas a la vida civil. Es difícil que las personas anteriormente asociadas con grupos armados se mantengan económicamente y que puedan satisfacer sus necesidades básicas y las de sus familias sin un ingreso estable, lo que aumenta la probabilidad de que caigan en la pobreza y que regresen a un grupo armado u otra actividad ilegal en búsqueda de sustento económico. Por lo tanto, MEAC hizo una serie de preguntas que tenían como objetivo comprender la situación económica de las personas en el proceso de atención diferencial y sus percepciones frente a la satisfacción de sus necesidades básicas. En general, 36 de 50 encuestados (72 por ciento) reportaron que tenían una forma de ganarse la vida, y solo 13 (26 por ciento) reportaron que estaban desempleados.[26] Dado que los ingresos o el empleo estable son esenciales para sostener el tránsito a la vida civil, MEAC hizo una pregunta de seguimiento para comprender si las personas que reportaron tener un trabajo también tenían un contrato formal. Las tasas de contratación laboral entre los participantes fueron 14 puntos porcentuales más bajos que el promedio nacional,[27] lo que indica que es más probable que los beneficiarios del proceso de atención diferencial tengan empleos informales. Estas medidas indican que las personas en el proceso de atención diferencial pueden depender de empleos más informales y menos estables que la población en general, lo que aumenta la inseguridad de su situación económica y, a su vez,

[25] Oliver Kaplan y Enzo Nussio, "Community counts: The social reintegration of ex-combatants in Colombia", *Conflict Management and Peace Science,* Vol 35, No. 2 (Marzo de 2018); Fundación Ideas Para la Paz, "Return to legality or recidivism of ex-combatants in Colombia: Dimension of the phenomenon and risk factors," Serie Informes No. 22, (Bogotá: Fundación Ideas Para la Paz, 2014).
[26] Un encuestado no estaba seguro de cómo responder y seleccionó "No sé". Aunque es una muestra muy pequeña, esto es aproximadamente lo mismo que el desempleo nacional, que actualmente es del 11 por ciento. Ver Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), "Información de octubre de 2022", accedido el 8 de diciembre de 2022.
[27] 26 de los 36 encuestados con trabajo (72 por ciento) no tenían contrato; esto se compara con el 58 por ciento de la población ocupada colombiana que trabaja en el sector informal o no tiene empleo contratado. Ver Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), "Mercado Laboral Nueva medición de informalidad laboral Julio 2022", presentación, accedido el 8 de diciembre de 2022.

aumenta el riesgo de que fuentes de ingresos alternativas, como salarios provenientes de grupos armados, se vuelvan más atractivas para ellos.

Finalmente, independientemente de la formalización del empleo, también está claro que una minoría significativa de los participantes del proceso no están ganando mucho dinero. Diecinueve de 50 encuestados (38 por ciento) reportaron que ganaban menos del salario mínimo en Colombia (1.000.000 de pesos o aproximadamente USD $ 220), lo que es comparable al 43 por ciento de la población nacional que recibe menos del salario mínimo.[28] Es importante considerar la inestabilidad económica de los participantes del proceso de atención diferencial dado que se mencionó en varias ocasiones que los incentivos financieros pueden ser una posible motivación para que regresen a los grupos armados -Figura 1, donde ocho de 50 (16 por ciento) seleccionaron esta opción de respuesta-.

Luego, MEAC quiso comprender si el empleo de los encuestados era suficiente para que su mantenimiento económico. Por lo tanto, la encuesta le preguntó a los encuestados que reportaron tener un empleo si sus ingresos eran suficientes para cubrir sus necesidades básicas. De los que tenían empleo, la mitad reportó que sus ingresos les permitía cubrir sus necesidades básicas; mientras que la otra mitad reportó que no. Pero incluso aquellos que dijeron que sus ingresos les permitía satisfacer sus necesidades básicas dijeron que enfrentan desafíos al hacerlo.

Por ejemplo, un encuestado reportó que se esforzaba mucho por encontrar un trabajo que durara más que unos pocos días, y que todos los meses estaba muy preocupado por pagar su alquiler y por satisfacer las necesidades de su familia. La asignación mensual de la ARN de 480.000 pesos no alcanzaba para cubrir su alquiler de 600.000 pesos, por lo que necesitaba encontrar un trabajo urgentemente. Hacia el final de cada mes, si aún no había ganado lo suficiente para pagar su alquiler, salía de la ciudad donde vivía y buscaba trabajo en una finca por unos días y luego regresaba para pagar el alquiler. No sentía que su situación fuera sostenible y estaba considerando irse de la ciudad y posiblemente abandonar el proceso de atención diferencial para buscar un trabajo mejor pagado y más estable, pero estaba ansioso de que si lo hacía, correría un mayor riesgo de ser identificado y de recibir amenazas de seguridad de su antiguo grupo armado, así como de perder los beneficios del proceso de atención diferencial.[29]

En otro ejemplo, un encuestado, que reportó que la asignación mensual no alcanzaba para cubrir su alquiler de 600,000 COP, dijo que conocía a otros participantes en el proceso de atención diferencial que usaron este dinero para comprar armas para trabajar como sicarios con el fin de cubrir sus necesidades básicas.[30] Mientras luchaba por encontrar y mantener un trabajo formal, ese mismo participante decidió tomar un trabajo infiltrándose en el grupo armado del que fue miembro anteriormente, con el fin de brindarle información a los militares. Se le pidió que compartiera las coordenadas específicas de los comandantes de mando medio para que el Ejército pudiera luego buscarlos. Sentía que el trabajo era muy arriesgado; ya que el grupo armado lo mataría si descubrieran lo que estaba haciendo. Parte de la razón por la que aceptó el trabajo fue porque el

[28] Infobae, "El 43,1 % de los trabajadores recibe menos del salario mínimo en Colombia," 5 de diciembre de 2022.
[29] Entrevista con participante del proceso de atención diferencial, julio de 2022.
[30] Entrevista con participante del proceso de atención diferencial, octubre 2022.

Ejército le prometió que si cumplía con su parte, tendría la oportunidad de vivir en los Estados Unidos con su familia - una promesa cuyo potencial no está claro.

Para comprender mejor cómo los factores de la vida diaria de los encuestados podrían contribuir a su reincidencia, la encuesta MEAC exploró la capacidad de los encuestados para satisfacer sus necesidades básicas, como la alimentación o la vivienda. Con respecto a lo primero, la encuesta preguntó lo siguiente: “Durante la última semana, ¿ha pasado hambre así sea por un solo día?”. Aproximadamente la mitad (26 de 50 encuestados) reportó haber pasado hambre a lo largo de la semana previa a la recolección de datos. Un encuestado explicó que desde que entró en el proceso de atención diferencial, no había podido encontrar una fuente de ingresos estable para mantener a su esposa y a sus seis hijos. Mencionó explícitamente estar constantemente hambriento. Este dato es motivo de preocupación, ya que indica que alrededor de la mitad de la población en este proceso puede sufrir de inseguridad alimentaria, lo que puede hacerlos más vulnerables a las ofertas de salarios o de apoyo a las necesidades básicas por parte de grupos armados o grupos criminales.

Hay indicios de que los participantes del proceso a menudo no tenían una residencia estable, lo que podría indicar que reciben amenazas en su contra o que son incapaces de pagar su vivienda con regularidad. Cuando se les preguntó en qué tipo de espacio habían vivido durante el último mes,[31] casi la mitad (48 por ciento) había vivido en dos o más tipos de vivienda, sugiriendo que muchos participantes del proceso no tienen una residencia estable, lo que a su vez dificulta la posibilidad de encontrar un empleo más estable. Una explicación de por qué los encuestados se mudaban con frecuencia se debía a las amenazas de seguridad en su contra, como se aborda a continuación y en otro informe de hallazgos MEAC sobre este tema.[32] En conjunto, estos hallazgos muestran que, en muchos casos, los encuestados no podían satisfacer sus necesidades básicas o que vivían en situaciones precarias, lo que sugiere una mayor vulnerabilidad a ser reclutados de nuevo y a reincidir.

Amenazas de seguridad

Se sabe que las amenazas de los grupos armados y otros riesgos de seguridad - tanto reales como percibidos - afectan la probabilidad de que las personas en procesos de reintegración regresen a los grupos armados.[33] El proyecto MEAC formuló una serie de preguntas para indagar en los tipos de amenazas a la seguridad que afectan a los encuestados en el proceso de atención diferencial, con el fin de evaluar el posible impacto de la inseguridad en la reincidencia y en su participación en

[31] Las opciones de respuesta eran: “hotel”, “inquilinato”, “apartamento”, “casa”, “habitación”, “finca”, “vivienda tradicional étnica” o “otro”.
[32] Javier Cárdenas, Cristal Downing y Juanita Vélez, "Amenazas de Seguridad de Afectan a las Personas Saliendo de los Grupos Criminales en Colombia," *Informe de Resultados MEAC* 19 (Nueva York: Universidad de las Naciones Unidas, 2022).
[33] Fundación Ideas Para la Paz, “Return to legality or recidivism of ex-combatants in Colombia: Dimension of the phenomenon and risk factors,” Serie Informes No. 22, (Bogotá: Fundación Ideas Para la Paz, 2014)

el proceso de forma más amplia. Estos hallazgos se describen en detalle en un informe de hallazgos MEAC sobre este tema y se incluyen aquí solo de manera resumida.[34]

De los 50 encuestados en la encuesta MEAC, 30 (60 por ciento) habían recibido amenazas desde que ingresaron al proceso de atención diferencial. Casi todos creían que las amenazas provenían del grupo armado del que habían salido, lo que sugiere que el grupo podría haber motivado la deserción o intentado evitar que las personas compartiesen información sobre sus antiguos grupos con las entidades estatales. De hecho, los encuestados expresaron su preocupación de que las solicitudes de información por parte de las fuerzas armadas y otras instituciones los ponen en mayor riesgo de amenazas. Como se sabe, las personas se unen a grupos armados en busca de seguridad personal y, de hecho, 11 de 50 encuestados (22 por ciento) dijeron que podrían estar motivados a retornar a un grupo armado para autoprotegerse. Este hallazgo podría indicar la necesidad de mayores medidas de protección para responder a las amenazas de seguridad contra las personas en el proceso de atención diferencial, con el fin de disminuir la probabilidad de que estas amenazas conduzcan a un regreso a los grupos armados.

En cuanto a los efectos de estas amenazas en la vida cotidiana y en el tránsito a la vida civil de los encuestados, el 60% (18 de 30 que recibieron amenazas) de los encuestados que recibieron amenazas afirmó que había cambiado de lugar de residencia debido a problemas de seguridad. En otros casos, los encuestados indicaron que limitaban sus movimientos para protegerse. Once de los 30 encuestados amenazados manifestaron que las amenazas afectaron negativamente su acceso al proceso de atención diferencial y su capacidad de reunirse con los profesionales de la ARN. Dado que se ha demostrado que la exposición a los programas disminuye la probabilidad de reincidencia,[35] este impacto también indica la necesidad de abordar las amenazas de seguridad de esta población para abordar el potencial riesgo de reincidencia.

La vulnerabilidad frente al nuevo reclutamiento y a la reincidencia de las personas que participan en intervenciones que tienen como objetivo apoyar su tránsito a la vida civil se ve afectada por múltiples factores, incluidos aspectos internos del proceso mismo, como la capacidad del proceso para satisfacer sus necesidades, y aspectos fuera del proceso, tales como la frecuencia con la que los grupos armados invitan a los participantes a unirse a ellos y las redes sociales que mantienen los participantes. Es importante que procesos como el proceso de atención diferencial contrarresten estos factores externos, algunos de los cuales se sugiere por los hallazgos MEAC que pueden prevalecer en la vida de los participantes del proceso, lo que aumenta la probabilidad de que regresen a los grupos armados u a otras actividades ilegales o delictivas.

Implicaciones en materia de políticas y programas

[34] Javier Cárdenas, Cristal Downing y Juanita Vélez, "Amenazas de Seguridad de Afectan a las Personas Saliendo de los Grupos Criminales en Colombia," *Informe de Resultados MEAC* 19 (Nueva York: Universidad de las Naciones Unidas, 2022).
[35] Fundación Ideas Para la Paz, "Return to legality or recidivism of ex-combatants in Colombia: Dimension of the phenomenon and risk factors," Serie Informes No. 22, (Bogotá: Fundación Ideas Para la Paz, 2014)

En la mayoría de los casos, los participantes en el proceso de atención diferencial han dado un primer paso importante para alejarse de la actividad ilegal al salir de su grupo y al entregarse al Estado. En los casos en los que ingresaron al proceso como resultado de una captura, su participación sostenida en el proceso representa una oportunidad. En todos los casos, su participación en el proceso indica algún tipo de voluntad de llevar a cabo su tránsito a la vida civil. Habiendo dicho esto, los hallazgos MEAC presentados aquí sugieren que los participantes del proceso de atención diferencial pueden, por múltiples razones, ser vulnerables al reclutamiento o a lo atractivo que puede ser la actividad delictiva, tanto dentro como fuera del proceso. Para abordar el impacto que estos factores pueden tener, las instituciones involucradas en el diseño e implementación de este y futuros procesos pueden considerar fortalecer varias áreas de provisión de servicios.

Un área en la que se podría fortalecer el proceso para capitalizar la voluntad de los participantes de "comenzar una nueva vida" es la generación de ingresos y la educación. Estos se mencionaron como motivaciones para permanecer en el proceso, pero los hallazgos también sugieren que, en el área de la estabilidad económica en particular, la oferta del proceso por sí sola, o incluso cuando se complementa con ingresos laborales, puede no ser suficiente para cubrir las necesidades básicas de los participantes y sus familias. Para reducir lo atractivo que pueden ser las campañas de reclutamiento y la actividad ilegal, el proceso podría evaluar sus programas de apoyo para garantizar que los participantes tengan una vivienda segura y que puedan encontrar un empleo estable y bien remunerado.

En cuanto a los factores fuera del proceso que podrían tener un impacto en la probabilidad de reincidencia, la seguridad se destacó como un problema para muchos participantes, como se describe anteriormente y en un informe a parte sobre este tema. En efecto, cuando se preguntó a los encuestados qué podría llevarlos a volver a unirse a un grupo armado en el futuro, la autoprotección fue la segunda opción de respuesta más seleccionada. Esto indica la necesidad de fortalecer los mecanismos de protección para garantizar que los participantes del proceso sientan que el Estado está velando por su seguridad y que puede responder de manera efectiva en caso de amenazas en su contra. Si no se sienten protegidos, pueden sentir que no tienen otra opción que volver a unirse a un grupo armado o a otra actividad delictiva para protegerse.

Con respecto a las redes sociales de apoyo que pueden promover transiciones sostenidas a la vida civil, los datos MEAC sugieren que el apoyo podría fortalecerse en dos áreas principales. La primera es la familia, que muchos participantes señalaron como la fuente más cercana de sus relaciones. Cuando esos lazos familiares cercanos son positivos y ayudan a promover la deserción y las transiciones a la vida civil, el proceso de atención diferencial debe buscar apoyarlos y aprovecharlos. La segunda área tiene que ver con las relaciones sociales fuera de la familia, particularmente con los amigos. Los encuestados en la muestra MEAC generalmente reportaron tener pocas amistades. Sin embargo, dado que las amistades con personas no afiliadas también podrían tener resultados positivos, el proceso de atención diferencial podría fomentar relaciones amistosas entre los participantes y personas que están fuera del programa. Esto podría hacerse de muchas maneras, como a través de deportes y otras actividades culturales, así como a través de apoyo psicosocial para ayudar a quienes tienen tendencia a evitar las amistades.

Los hallazgos aquí presentados muestran que algunos participantes del proceso de atención diferencial mantienen vínculos con grupos armados. Estos vínculos podrían hacerlos más vulnerables a ser reclutados y a las ofertas por parte de los grupos armados. Es un punto obvio pero subestimado que esta conexión continua y esta proximidad con los grupos armados solo es posible porque estos grupos siguen operando. Por lo tanto, los esfuerzos para desmantelar estos grupos utilizando varios enfoques - incluida la estrategia sugerida de "Paz total" - son importantes para fortalecer los programas de deserción individuales, como el proceso de atención diferencial. Una estrategia que tenga componentes de refuerzo mutuos como estos podría ayudar a corregir tanto la vulnerabilidad a la reincidencia a nivel individual como los esfuerzos más amplios de consolidación de la paz en Colombia.

Los hallazgos descritos en este informe resaltan los puntos de vulnerabilidad al reclutamiento y otros riesgos de reincidencia de las personas que participan actualmente en el proceso de atención diferencial. La implementación del proceso se ha ampliado y se ha fortalecido desde su inicio en diciembre de 2020. Los datos y las experiencias de los participantes presentados aquí podrían ser útiles para adaptar aún más el proceso para que sea lo más sólido posible con el fin de apoyar las transiciones completas y sostenidas a la vida civil de sus participantes.

MANAGING EXITS
FROM ARMED CONFLICT